

## **DECLARACION DE NAIROBI SOBRE CULTO Y CULTURA**

### **Desafíos y oportunidades contemporáneas.**

Esta declaración surge de la tercera consulta internacional del Equipo de Estudio sobre Culto y Cultura de la Federación Luterana Mundial, llevada a cabo en Nairobi, Kenia, en enero de 1996. Los miembros del Equipo de Estudio representan los cinco continentes del mundo y han trabajado juntos, con entusiasmo, a lo largo de tres años. La consulta inicial, en octubre 1993 en Cartigny, Suiza, se enfocó en las bases bíblicas e históricas de la relación entre el culto cristiano y la cultura, y tuvo como resultado la “Declaración de Cartigny sobre Culto y Cultura: Bases Bíblicas e Históricas”. (Esta Declaración de Nairobi se construye sobre la Declaración de Cartigny; en ningún modo la reemplaza.) En la segunda consulta, en marzo 1994 en Hong Kong, se exploraron asuntos contemporáneos y preguntas sobre las relaciones entre las culturas del mundo y la liturgia cristiana, la música eclesiástica, y la arquitectura eclesiástica y el arte. Los documentos de las primeras dos consultas se publicaron como “Cultos y Culturas en Diálogo” (1). Los documentos y la declaración de la Consulta de Nairobi se publicaron como “Culto cristiano: Unidad en la Diversidad Cultural” (2). En 1994-1995, el Equipo de Estudio condujo una investigación regional, y produjo informes sobre esa investigación. La fase IV del Estudio comenzó en Nairobi y continuará con seminarios y otros medios para aplicar los aprendizajes de este estudio, cuando las iglesias miembros de la LWF así lo decidan. El Equipo del Estudio considera que este proyecto es esencial para la renovación y la misión de la Iglesia en el mundo.

### **1. Introducción**

1.1. El culto es el corazón y el pulso de la Iglesia cristiana. En el culto celebramos juntos los dones de la creación y la salvación recibidos por la gracia de Dios, y nos fortalecemos para vivir en respuesta a la gracia de Dios. El culto siempre implica acciones, no meramente palabras. Considerar el culto implica considerar la música, el arte y la arquitectura, así como también la liturgia y la predicación.

1.2. La realidad de que ese culto cristiano siempre se celebra en un determinado contexto cultural local nos lleva a poner nuestra atención en la dinámica entre el culto y las muchas culturas locales del mundo.

## **NAIROBI STATEMENT ON WORSHIP AND CULTURE**

### **Contemporary Challenges and Opportunities**

This statement is from the third international consultation of the Lutheran World Federation's Study Team on Worship and Culture, held in Nairobi, Kenya, in January 1996. The members of the Study Team represent five continents of the world and have worked together with enthusiasm for three years thus far. The initial consultation, in October 1993 in Cartigny, Switzerland, focused on the biblical and historical foundations of the relationship between Christian worship and culture, and resulted in the “Cartigny Statement on Worship and Culture: Biblical and Historical Foundations.” (This Nairobi Statement builds upon the Cartigny Statement; in no sense does it replace it.) The second consultation, in March 1994 in Hong Kong, explored contemporary issues and questions of the relationships between the world's cultures and Christian liturgy, church music, and church architecture and art. The papers of the first two consultations were published as *Worship and Culture in Dialogue*. (1) The papers and statement from the Nairobi consultation were published as *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity*. (2) In 1994-1995, the Study Team conducted regional research, and prepared reports on that research. Phase IV of the Study commenced in Nairobi and will continue with seminars and other means to implement the learnings of the study, as LWF member churches decide is helpful. The Study Team considers this project to be essential to the renewal and mission of the Church around the world.

### **1. Introduction**

1.1. Worship is the heart and pulse of the Christian Church. In worship we celebrate together God's gracious gifts of creation and salvation, and are strengthened to live in response to God's grace. Worship always involves actions, not merely words. To consider worship is to consider music, art, and architecture, as well as liturgy and preaching.

1.2. The reality that Christian worship is always celebrated in a given local cultural setting draws our attention to the dynamics between worship and the world's many local cultures.

1.3 El culto cristiano se relaciona dinámicamente con la cultura por lo menos de cuatro maneras. Primeramente, es transcultural, la misma substancia para todos, en todas partes, más allá de la cultura. Segundo, es contextual, variando según la situación local (tanto natural como cultural). Tercero, es contracultural, desafiando lo que en una cultura dada se opone al Evangelio. Cuarto, es intercultural, posibilitando compartir entre culturas locales diferentes. En todas estas cuatro dinámicas pueden identificarse ciertos principios útiles.

## 2. Culto como transcultural

2.1. El Cristo resucitado que adoramos, y por medio del cual, por el poder del Espíritu Santo, conocemos la gracia del Dios Trino, trasciende y está verdaderamente más allá de todas culturas. En el misterio de su resurrección está la fuente de la naturaleza transcultural del culto cristiano. El bautismo y la eucaristía, los sacramentos de la muerte y la resurrección de Cristo, fueron dados por Dios para todo el mundo. Hay una Biblia, traducida a muchas lenguas, y la predicación bíblica de la muerte y la resurrección de Cristo se ha enviado a todo el mundo. La forma fundamental del principal acto dominical en el culto cristiano, la Eucaristía o la Santa Comunión, se comparten a través de las culturas: la gente se reúne, la Palabra de Dios se proclama, la gente intercede por las necesidades de la Iglesia y el mundo, se comparte la cena eucarística, y se envía al pueblo al mundo para la misión. Las grandes narrativas del nacimiento de Cristo, de su muerte, resurrección, y envío del Espíritu, y de nuestro bautismo en Él, proporciona los significados centrales de los tiempos transculturales del año litúrgico: especialmente Cuaresma/Pascua/Pentecostés, y, en menor medida, Adviento/Navidad/Epifanía. Las maneras en que se expresan las formas de la eucaristía dominical y el año litúrgico varían según la cultura, pero sus significados y su estructura fundamental se comparten alrededor del globo. Hay un Señor, una fe, un bautismo, una eucaristía.

2.2. Varios elementos específicos de la liturgia cristiana también son transculturales, por ejemplo, las lecturas de la Biblia (aunque por supuesto varíen las traducciones), los credos ecuménicos y el Padre Nuestro, y el bautismo en agua en el nombre de la Trinidad.

1.3 Christian worship relates dynamically to culture in at least four ways. First, it is transcultural, the same substance for everyone everywhere, beyond culture. Second, it is contextual, varying according to the local situation (both nature and culture). Third, it is counter-cultural, challenging what is contrary to the Gospel in a given culture. Fourth, it is cross-cultural, making possible sharing between different local cultures. In all four dynamics, there are helpful principles which can be identified.

## 2. Worship as Transcultural

2.1. The resurrected Christ whom we worship, and through whom by the power of the Holy Spirit we know the grace of the Triune God, transcends and indeed is beyond all cultures. In the mystery of his resurrection is the source of the transcultural nature of Christian worship. Baptism and Eucharist, the sacraments of Christ's death and resurrection, were given by God for all the world. There is one Bible, translated into many tongues, and biblical preaching of Christ's death and resurrection has been sent into all the world. The fundamental shape of the principal Sunday act of Christian worship, the Eucharist or Holy Communion, is shared across cultures: the people gather, the Word of God is proclaimed, the people intercede for the needs of the Church and the world, the eucharistic meal is shared, and the people are sent out into the world for mission. The great narratives of Christ's birth, death, resurrection, and sending of the Spirit, and our Baptism into him, provide the central meanings of the transcultural times of the church's year: especially Lent/Easter/Pentecost, and, to a lesser extent, Advent/Christmas/Epiphany. The ways in which the shapes of the Sunday Eucharist and the church year are expressed vary by culture, but their meanings and fundamental structure are shared around the globe. There is one Lord, one faith, one Baptism, one Eucharist.

2.2. Several specific elements of Christian liturgy are also transcultural, e.g., readings from the Bible (although of course the translations vary), the ecumenical creeds and the Our Father, and Baptism in water in the Triune Name.

2.3. El uso de esta estructura litúrgica básica común y de estos elementos litúrgicos compartidos en el culto congregacional local -así como también el acto compartido de reunirse en asamblea, y la provisión común de un liderazgo diverso en esa asamblea (aunque el espacio para la asamblea y la manera del liderazgo varíe) -son expresiones de la unidad cristiana a través de tiempo, el espacio, la cultura, y la confesión. La recuperación en cada congregación de la clara centralidad de estos elementos transculturales y ecuménicos renueva el sentido de la unidad cristiana y da todas iglesias una base sólida para una auténtica contextualización.

### **3. Culto como contextual**

3.1. Jesús a quien adoramos nació en una cultura específica del mundo. En el misterio de su encarnación está el modelo y el mandato para la contextualización del culto cristiano. Dios puede encontrarse y se encuentra en las culturas locales de nuestro mundo. Los valores y patrones de una cultura dada, en la medida en que sean consonantes con los valores del Evangelio, pueden usarse para expresar el significado y el propósito del culto cristiano. La contextualización es una tarea necesaria para la misión de la Iglesia en el mundo, para que el Evangelio pueda arraigarse aún más profundamente en las diversas culturas locales.

3.2. Entre los varios métodos de contextualización, es particularmente útil el de la equivalencia dinámica. Implica re-expresar los componentes del culto cristiano con elementos de una cultura local que tienen un igual significado, valor, y función. La equivalencia dinámica va más allá de la mera traducción; implica la comprensión de los significados fundamentales tanto de los elementos del culto como de la cultura local, permitiendo “codificar” significados y acciones culticas y re-expresarlos en el idioma de la cultura local.

2.3. The use of this shared core liturgical structure and these shared liturgical elements in local congregational worship -- as well as the shared act of people assembling together, and the shared provision of diverse leadership in that assembly (although the space for the assembly and the manner of the leadership vary) -- are expressions of Christian unity across time, space, culture, and confession. The recovery in each congregation of the clear centrality of these transcultural and ecumenical elements renews the sense of this Christian unity and gives all churches a solid basis for authentic contextualization.

### **3. Worship as Contextual**

3.1. Jesus whom we worship was born into a specific culture of the world. In the mystery of his incarnation are the model and the mandate for the contextualization of Christian worship. God can be and is encountered in the local cultures of our world. A given culture's values and patterns, insofar as they are consonant with the values of the Gospel, can be used to express the meaning and purpose of Christian worship. Contextualization is a necessary task for the Church's mission in the world, so that the Gospel can be ever more deeply rooted in diverse local cultures.

3.2. Among the various methods of contextualization, that of dynamic equivalence is particularly useful. It involves re-expressing components of Christian worship with something from a local culture that has an equal meaning, value, and function. Dynamic equivalence goes far beyond mere translation; it involves understanding the fundamental meanings both of elements of worship and of the local culture, and enabling the meanings and actions of worship to be “encoded” and re-expressed in the language of local culture.

3.3. Al aplicar el método de la equivalencia dinámica, puede seguirse el siguiente procedimiento. Primero, debe examinarse el “ordo” litúrgico (la forma básica) con respecto a su teología, su historia, sus elementos básicos, y sus trasfondos culturales. Segundo, se deben determinar los elementos del “ordo” que puedan sujetarse a la equivalencia dinámica sin perjudicar su significado. Tercero deben estudiarse los elementos de la cultura que son capaces de re-expresar el Evangelio y el “ordo” litúrgico en una manera adecuada. Cuarto, deben considerarse los beneficios espirituales y pastorales que obtendrá nuestra gente de dichos cambios.

3.4. Las iglesias locales podrían también considerar el método de la asimilación creadora. Este consiste en agregar elementos pertinentes de la cultura local al “ordo” litúrgico para enriquecer su núcleo original. El “ordo” bautismal de “lavar con agua y con la Palabra”, por ejemplo, fue elaborado gradualmente por la asimilación de prácticas culturales tales como las de dar vestiduras blancas a los neófitos y la de encender velas, provenientes de religiones antiguas de misterio. A diferencia de la equivalencia dinámica, la asimilación creativa enriquece el “ordo” litúrgico –no por re-expresar culturalmente sus elementos sino añadiéndole elementos nuevos de la cultura local.

3.5. En la contextualización deben respetarse los valores y los significados fundamentales tanto de la Cristiandad como de las culturas locales.

3.6. Un criterio importante para la equivalencia dinámica y para la asimilación creadora es que se preserven las tradiciones litúrgicas aceptadas o saludables para mantener la unidad con la tradición litúrgica universal de la Iglesia, mientras se alienta el progreso inspirado en las necesidades pastorales. Del lado de la cultura, se entiende que no todo se puede integrar con el culto cristiano, sino sólo esos elementos que son connaturales (es decir, de la misma naturaleza) al “ordo” litúrgico. Los elementos prestados por la cultura local siempre deben experimentar una crítica y una purificación, lo que puede lograrse mediante el uso de la tipología bíblica.

3.3. In applying the method of dynamic equivalence, the following procedure may be followed. First, the liturgical ordo (basic shape) should be examined with regard to its theology, history, basic elements, and cultural backgrounds. Second, those elements of the ordo that can be subjected to dynamic equivalence without prejudice to their meaning should be determined. Third, those components of culture that are able to re-express the Gospel and the liturgical ordo in an adequate manner should be studied. Fourth, the spiritual and pastoral benefits our people will derive from the changes should be considered.

3.4. Local churches might also consider the method of creative assimilation. This consists of adding pertinent components of local culture to the liturgical ordo in order to enrich its original core. The baptismal ordo of “washing with water and the Word”, for example, was gradually elaborated by the assimilation of such cultural practices as the giving of white vestments and lighted candles to the neophytes of ancient mystery religions. Unlike dynamic equivalence, creative assimilation enriches the liturgical ordo -- not by culturally re-expressing its elements, but by adding to it new elements from local culture.

3.5. In contextualization the fundamental values and meanings of both Christianity and of local cultures must be respected.

3.6. An important criterion for dynamic equivalence and creative assimilation is that sound or accepted liturgical traditions are preserved in order to keep unity with the universal Church’s tradition of worship, while progress inspired by pastoral needs is encouraged. On the side of culture, it is understood that not everything can be integrated with Christian worship, but only those elements that are connatural to (that is, of the same nature as) the liturgical ordo. Elements borrowed from local culture should always undergo critique and purification, which can be achieved through the use of biblical typology.

#### **4. Culto como contra-cultural**

4.1. Jesucristo vino a transformar a todas las persona y a todas culturas, y nos llama a no conformarnos al mundo, sino a ser transformados con él (Romanos 12:2). En el misterio de su pasaje de la muerte a la vida eterna se encuentra el modelo para la transformación, y en consecuencia, el modelo para la naturaleza contra-cultural del culto cristiano. Algunos elementos de cada cultura del mundo son pecaminosos, deshumanizantes, y contradictorios con los valores del Evangelio. Desde la perspectiva del Evangelio, necesitan de crítica y de transformación. La contextualización de la fe y del culto cristiano implica necesariamente desafiar toda clase de opresión e injusticia social dondequiera se encuentren en las culturas terrenales.

4.2. Implica también la transformación de los modelos culturales que se idolatran a sí mismos o al grupo local a costa de una humanidad mayor, o que dan el lugar central a la adquisición de riquezas a costa del cuidado de la tierra y de los pobres. Las herramientas del culto cristiano contra-cultural pueden incluir también la conservación o la recuperación deliberada de modelos de acción que difieran intencionalmente de los modelos culturales prevalentes. Estos modelos pueden surgir de un aspecto recuperado de la historia cristiana o de la sabiduría de otras culturas.

#### **5. Culto como intercultural**

5.1. Jesús vino a ser el Salvador de todas las personas. Él acoge los tesoros de las culturas terrenales en la ciudad de Dios. Por virtud del bautismo, hay una Iglesia; y uno de los medios de vivir en respuesta fiel al bautismo es manifestar aún más profundamente la unidad de la Iglesia. Compartir himnos, arte y otros elementos del culto atravesando barreras culturales enriquecen a toda la Iglesia y refuerzan el sentido de comunión de la Iglesia. Este compartir puede ser ecuménico así como también intercultural, como un testimonio de la unidad de la Iglesia y de la unidad del bautismo. Cada iglesia puede compartir interculturalmente, pero esto es especialmente necesario en iglesias multiculturales y en sus congregaciones miembro.

#### **4. Worship as Counter-cultural**

4.1. Jesus Christ came to transform all people and all cultures, and calls us not to conform to the world, but to be transformed with it (Romans 12:2). In the mystery of his passage from death to eternal life is the model for transformation, and thus for the counter-cultural nature of Christian worship. Some components of every culture in the world are sinful, dehumanizing, and contradictory to the values of the Gospel. From the perspective of the Gospel, they need critique and transformation. Contextualization of Christian faith and worship necessarily involves challenging of all types of oppression and social injustice wherever they exist in earthly cultures.

4.2. It also involves the transformation of cultural patterns which idolize the self or the local group at the expense of a wider humanity, or which give central place to the acquisition of wealth at the expense of the care of the earth and its poor. The tools of the counter-cultural in Christian worship may also include the deliberate maintenance or recovery of patterns of action which differ intentionally from prevailing cultural models. These patterns may arise from a recovered sense of Christian history, or from the wisdom of other cultures.

#### **5. Worship as Cross-cultural**

5.1. Jesus came to be the Savior of all people. He welcomes the treasures of earthly cultures into the city of God. By virtue of Baptism, there is one Church; and one means of living in faithful response to Baptism is to manifest ever more deeply the unity of the Church. The sharing of hymns and art and other elements of worship across cultural barriers helps enrich the whole Church and strengthen the sense of the communion of the Church. This sharing can be ecumenical as well as cross-cultural, as a witness to the unity of the Church and the oneness of Baptism. Cross-cultural sharing is possible for every church, but is especially needed in multicultural congregations and member churches.

5.2. Se debe cuidar que la música, el arte, la arquitectura, los gestos y las posturas, y otros elementos tomados de culturas diferentes se entiendan y se respeten al ser usados por iglesias en otra parte del mundo. Deben observarse los criterios para la contextualización (ver arriba, las secciones 3.5 y 3.6).

## **6. Desafío para las Iglesias**

6.1. Llamamos a todas las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial a emprender más esfuerzos relacionados con la naturaleza transcultural, contextual, contra-cultural e intercultural del culto cristiano. Llamamos a todas las iglesias miembro a recuperar la centralidad del bautismo, la Escritura con predicación, y la celebración cada domingo de la Cena de Señor -los principales elementos transculturales del culto cristiano y los signos de la unidad cristiana -como el núcleo fuerte de la toda la vida y la misión congregacional, y como la base auténtica para la contextualización. Llamamos a todas las iglesias a dar una seria atención a la exploración de los elementos locales o contextuales de liturgia, idioma, postura y gesto, himnos y otras músicas e instrumentos musicales, y arte y arquitectura para el culto cristiano -para que su culto pueda verdaderamente arraigarse más en la cultura local. Llamamos a las iglesias que ahora están llevando a cabo esfuerzos misioneros a fomentar esa conciencia contextual en sí misma y también entre sus compañeros y destinatarios de sus ministerios. Llamamos a todas las iglesias miembro a prestar seria atención a la naturaleza transcultural del culto y a las posibilidades de compartir interculturalmente. Y llamamos a todas las iglesias a considerar la instrucción y la ordenación de ministros de la Palabra y el Sacramento, porque cada comunidad local tiene el derecho de recibir semanalmente los medios de gracia.

6.2. Llamamos a la Federación Luterana Mundial a hacer un esfuerzo intencional y substancial para proporcionar becas a personas de países en desarrollo para estudiar el culto, la iglesia la música, y la arquitectura de la iglesia, hacia la meta eventual de que los maestros locales puedan guiar el entrenamiento teológico de sus iglesias.

5.2. Care should be taken that the music, art, architecture, gestures and postures, and other elements of different cultures are understood and respected when they are used by churches elsewhere in the world. The criteria for contextualization (above, sections 3.5 and 3.6) should be observed.

## **6. Challenge to the Churches**

6.1. We call on all member churches of the Lutheran World Federation to undertake more efforts related to the transcultural, contextual, counter-cultural, and cross-cultural nature of Christian worship. We call on all member churches to recover the centrality of Baptism, Scripture with preaching, and the every-Sunday celebration of the Lord's Supper -- the principal transcultural elements of Christian worship and the signs of Christian unity -- as the strong center of all congregational life and mission, and as the authentic basis for contextualization. We call on all churches to give serious attention to exploring the local or contextual elements of liturgy, language, posture and gesture, hymnody and other music and musical instruments, and art and architecture for Christian worship -- so that their worship may be more truly rooted in the local culture. We call those churches now carrying out missionary efforts to encourage such contextual awareness among themselves and also among the partners and recipients of their ministries. We call on all member churches to give serious attention to the transcultural nature of worship and the possibilities for cross-cultural sharing. And we call on all churches to consider the training and ordination of ministers of Word and Sacrament, because each local community has the right to receive weekly the means of grace.

6.2. We call on the Lutheran World Federation to make an intentional and substantial effort to provide scholarships for persons from the developing world to study worship, church music, and church architecture, toward the eventual goal that enhanced theological training in their churches can be led by local teachers.

6.3. Además, llamamos a la Federación Luterana Mundial a continuar sus esfuerzos en relación al culto y la cultura en el próximo milenio. Las tareas no se cumplen rápidamente; el trabajo requiere de una continua profundización de la investigación y del estímulo pastoral. El Estudio de Culto y la Cultura comenzó en 1992 y continuó pasada la Asamblea de LWF de 1997, lo que es un comienzo importante y significativo, pero la tarea demanda esfuerzos interminables. Dar prioridad a esta tarea es esencial para la evangelización del mundo.

Notas:

(1) Geneva: Lutheran World Federation, 1994. Publicado en inglés, francés, alemán y castellano.

(2) Geneva: Lutheran World Federation, 1996. Publicado en inglés, y alemán.

6.3. Further, we call on the Lutheran World Federation to continue its efforts related to worship and culture into the next millennium. The tasks are not quickly accomplished; the work calls for ongoing depth-level research and pastoral encouragement. The Worship and Culture Study, begun in 1992 and continuing in and past the 1997 LWF Assembly, is a significant and important beginning, but the task calls for unending efforts. Giving priority to this task is essential for evangelization of the world.

Notes:

(1) Geneva. Lutheran World Federation, 1994 Published in English, French, German and Castilian.

(2) Geneva. Lutheran World Federation, 1996 Published in English and German.